

nacionalista ha sido tan pronunciada que cuando el Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos se adhirió al FMLN ¡se le exigió separarse organizativamente de sus compañeros hondureños como precio de admisión!

La sangrienta tragedia de Ana María y Cayetano Carpio fue el producto de una izquierda pequeñoburguesa marcada por la intersección del nacionalismo y el estalinismo. Los elementos "moderados" del frente popular de la oposición son tan traidores que hay gente que busca en el estalinismo de línea dura una alternativa. Los derechistas de la izquierda los acusan de ser "sectarios ultraizquierdistas". De ninguna manera. De la China de Mao a los guerrilleros salvadoreños, nosotros hemos anotado que el "estalinismo asediado" puede adoptar posturas de militancia sin estar substancialmente a la izquierda de sus rivales. Frecuentemente estos "duros" son sencillamente gente que prefiere el bonapartismo—gente que le asesinarían a uno antes que discutir políticamente. Contrariamente a la propaganda burguesa acerca de "comunistas sanguinarios", tales métodos son antítesis de todo lo que defendieron y propugnaron los bolcheviques rusos y la Internacional Comunista de los primeros años.

Stalin perpetró el gangsterismo generalizado dentro de la izquierda precisamente con el fin de borrar todo vestigio de leninismo: a la vez que asesinaba a la Oposición de Izquierda trotskista, el "Gran Organizador de Derrotas" buscaba un arreglo con los imperialistas para que le permitieran construir el "socialismo en un solo país". El mismo León Trotsky fue asesinado en su exilio mexicano por un agente de la GPU de Stalin (después de un fallido intento organizado a través del PC mexicano). Stalin asesinó al cuerpo de oficiales del Ejército Rojo, acusándolos de "colaborar con los alemanes" mientras preparaba su pacto con Hitler. Y en Vietnam, al retirarse los derrotados japoneses en 1945, los estalinistas—coaligados con los franceses—masacraron a los líderes trotskistas para sofocar la oposición masiva al retorno de las tropas imperialistas.

Se necesitará una lucha encarnizada contra el estalinismo y el nacionalismo para forjar grupos de propaganda auténticamente leninistas-trotskistas en América Latina, y duras luchas revolucionarias internacionalmente para transformarlos en partidos comunistas de masas. En efecto, fue el impacto electrificante de la Revolución Bolchevique que trajo el socialismo marxista al litoral latinoamericano. Y en los primeros años, los fundadores de los partidos comunistas de América Central y del Sur lucharon por el mismo programa de los trotskistas de ahora: no las fórmulas estalinistas-mencheviques de "revolución democrática" (antifeudal, antiimperialista, etc.) sino la movilización de las masas oprimidas tras la clase obrera para establecer una dictadura del proletariado y extender la revolución internacionalmente. Este es el programa de la *revolución permanente*, el programa de Octubre de 1917. Por eso un llamamiento a la clase obrera de las Américas por la Internacional Comunista (enero de 1921) proclamaba:

"Sólo con la participación del partido comunista se introducirán en el movimiento de América del Sur la claridad y la honestidad revolucionarias...."

"La revolución del proletariado y del campesinado pobre, en

cualquier país de América del Sur, provocará inmediatamente la intervención armada de los Estados Unidos que, en respuesta, volverá necesaria la intervención revolucionaria del proletariado de Estados Unidos...."

"La revolución en nuestro país, combinada con la revolución proletaria en Estados Unidos, tal es la consigna del proletariado revolucionario y del campesinado pobre de América del Sur."

—reproducido en Michael Löwy, *El marxismo en América Latina* (1980)

Compárese este llamado internacionalista con el programa nacionalista actual del FDR/FMLN, que en El Salvador busca el apoyo de una burguesía "democrática" inexistente y apela en los EE.UU. a las "palomas" imperialistas del Partido Demócrata en vez de a la clase obrera.

Lo que salta a la vista en todo esto es el agudo contraste entre los adeptos nacionalistas-reformistas del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional y el propio Farabundo Martí. Miguel Mármol, el único dirigente del Partido Comunista Salvadoreño que sobrevivió el levantamiento de 1932 aplastado en la infame Matanza, informa: "Martí rompió con [el general nacionalista nicaragüense] Sandino por razones ideológicas. Aún considerando a Sandino un gran patriota antiimperialista, rompió con las concepciones nacionalistas estrechas de este gran caudillo popular que no compartía la visión revolucionaria marxista-leninista de la lucha de clases y del internacionalismo proletario que Martí ya tenía bien metida en la cabeza y en el corazón" (Roque Dalton, *Miguel Mármol: Los sucesos de 1932 en El Salvador* [1972]). Y el "Manifiesto" del Partido Comunista llamando a la insurrección de enero de 1932 anunciaba:

"La insurrección general de los trabajadores y trabajadoras hasta establecer un gobierno de obreros, campesinos y soldados.

"Camaradas obreros: ¡ármense y defiendan la Revolución Proletaria! Camaradas ferrocarrileros: ¡tomen los ferrocarriles y pónganlos al servicio de la revolución!

"Camaradas campesinos: ¡tomen las tierras de las grandes haciendas y fincas y protejan al que actualmente tiene un pedazo de tierra y defiendan sus conquistas revolucionarias con las armas sin piedad para los ricos!

"Camaradas soldados: ¡no disparen ni un solo tiro contra los obreros y campesinos revolucionarios! ¡Maten a los jefes y oficiales! ¡Pónganse a las órdenes de los camaradas soldados que han sido nombrados Comandantes Rojos por este Comité Central!

"Camaradas: ¡Formemos consejos de obreros, campesinos y soldados!

"¡Todo el poder a los consejos de obreros, campesinos y soldados!"

—citado en Löwy, *El marxismo en América Latina*

Esta es la tradición en que se inspira la tendencia espartaquista internacional: no el nacionalismo reformista pequeñoburgués ni el estalinismo de Villalobos y Cayetano Carpio, sino el internacionalismo proletario de Lenin, Trotsky... y Farabundo Martí. ■